E

n el artículo *R&D spending intensity of private versus public firms: the role of cashflow, leverage and information quality*, escrito por Emmanuel Adu-Ameyaw; Albert Danso; Linda Hickson & Theophilus Lartey, publicado por *Journal of Applied Accounting Research*; Leicester Tomo 23, N.º 4, (2022): 770-787, se lee: “*We uncover that private firms show lower R&D spending intensity compared to their public counterparts. Our evidence also shows that privately owned firms in the technological (non-technological) sector display higher (lower) probability of R&D spending intensity. Compared with public firms, we further observe that the intensity of private firms’ R&D spending increases with higher internal cash flow, leverage, and industry information quality. Our results remain robust to alternative econometric models.*”. Los verdaderos trabajos de Investigación y Desarrollo son inciertos. En pocas ocasiones se obtienen éxitos. Generalmente se explora sin buenos resultados. Hoy estamos llamando investigación a una gran cantidad de estudios que no inventan ni descubren conocimiento nuevo. Nos solemos quedar en el estado del arte. Sin embargo, una fuerte corriente de pensamiento considera que una Nación no puede avanzar sino con un alto nivel exitoso de investigación y desarrollo. Como expusimos con anterioridad, algunos piensan que las normas contables debilitan estas actividades en el sector privado. La primacía del sector público puede ser una consecuencia de los obstáculos que enfrenta el sector privado. Con todo, el desarrollo de algunas industrias se fundamenta en patentes, modelos, diseños, marcas, logradas a través de su actividad. Hoy en día en Colombia la mayoría de los proyectos financiados por el Ministerio de Ciencia provienen de las Instituciones de Educación Superior. Seguramente las empresas privadas evitan los proyectos mencionados por cuestión de cautela o prudencia, pues no tienen los recursos suficientes para investigar sin obtener resultados. Se tiene la esperanza de que los formados como doctores están listos para hacer investigación. Es probable que este entendido sea errado, porque un trabajo doctoral no necesariamente convierte a un estudiante en investigador. Aunque muchas veces hay que establecer teorías, conceptos, hipótesis, antes de plantear una investigación, siempre hay que tener en la mira la solución de un problema concreto de la comunidad humana, pues solo las soluciones atraerán, antes o después, suficientes recursos. Es necesario que los investigadores vayan transmitiendo sus conocimientos a otros, que los vayan entrenando, que hagan publicaciones interinas, de manera que la comunidad pueda apropiarse de sus desarrollos y evaluar la seriedad de sus trabajos. La investigación en las ciencias humanas y sociales se ha mirado despectivamente frente a la que es propia de las ciencias de la naturaleza. Problemas tan profundos y expandidos como la pobreza no se han mejorado en el tiempo. Existen muchas dificultades para avanzar en ellas, porque no se reflexiona sobre grandes datos, ni se aplica el rigor de ciencias básicas como la filosofía, la antropología, la sicología, la sociología y la política.

*Hernando Bermúdez Gómez*